

Módulo 4: Sé productivo

Ejes temáticos: *Integración, Competencias laborales, Inserción laboral, Alfabetización financiera y responsabilidad ciudadana, Vocación.*

Introducción

La escuela, entre el aprendizaje y el desarrollo de habilidades para la inserción laboral.

Rincón de la Carta Democrática Interamericana:

Artículo 11: La democracia y el desarrollo económico y social son interdependientes y se refuerzan mutuamente.

Los jóvenes de hoy deben enfrentar un mundo laboral particularmente complejo. Por una parte, se puede destacar el aumento de las oportunidades educativas en la región, lo que ha llevado a un crecimiento de las expectativas de un mayor bienestar. Pero, por otra parte, en la práctica, estas aspiraciones contrastan con las dificultades que enfrentan los jóvenes en sus transiciones escuela-trabajo, las dificultades de la inserción laboral y una experiencia negativa en el mercado laboral, lo que ha llevado a una situación de “desencanto generacional”.

La región ha alcanzado la mayor cobertura educacional de su historia, varios reportes señalan que casi todos los niños de primaria están escolarizados, el acceso a educación secundaria ha crecido significativamente y las generaciones jóvenes cursan en promedio dos años más de estudios que los mayores (UNESCO, UNICEF y CEPAL, 2021). Asimismo, el Banco Mundial (2023) menciona que, en 2022, la tasa neta de matrícula en educación primaria superó el 95% en la mayoría de los países latinoamericanos.

Paralelamente, existe una situación de precariedad del empleo joven que se ha mantenido relativamente estable en el tiempo. La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2024) advierte que “la tasa de desempleo juvenil en la región alcanzó un 13.8% en 2024, siendo casi tres veces más alta que la de los adultos. Además, 6 de cada 10 jóvenes ocupados lo hacen en condiciones informales”. El desajuste entre las expectativas y las oportunidades laborales incrementa la frustración y desánimo entre los jóvenes, lo que puede llevar a desarrollar conflictos por la falta de oportunidades (CEPAL, 2024, p.53).

En su artículo 12, la Carta Democrática Interamericana resalta que la pobreza, el analfabetismo y los bajos niveles de desarrollo humano son factores que inciden negativamente en la consolidación de la democracia. En estos contextos se reafirma el rol de la escuela para ofrecer una formación pertinente y de calidad, que promueva el

desarrollo del potencial humano y el alivio de la pobreza¹ y que facilite y propicie que los jóvenes logren insertarse satisfactoriamente en el mundo laboral. Las condiciones laborales del mundo actual son dispares y no alcanza con contar con las herramientas y formación necesarias para conseguir un buen empleo.

En la escuela se pueden identificar estas diferencias y hacer que los jóvenes conozcan los derechos laborales y los mecanismos para defenderlos, transformándose en un espacio propicio para discutir qué lugar ocupa lo laboral en la experiencia de vida de las personas y acompañar a los jóvenes en sus búsquedas e inquietudes a la hora de elegir una profesión o trabajo.

a. Prepárate para el trabajo y desarrolla competencias y habilidades en la escuela.

La inserción laboral de los jóvenes es uno de los elementos centrales que marca la transición de la escuela a la adultez, transición que empieza a reflejarse, por ejemplo, en la capacidad de generar recursos propios, eliminando en cierto grado la dependencia económica respecto de los padres y la capacidad de llegar a establecer un proyecto de vida propio.

El aporte de la escuela es fundamental en la facilitación y apoyo de esta transición, ofreciendo el marco y herramientas útiles para superar los desafíos del entorno laboral. Sin embargo, esta transición no se da fuera de un terreno en el cual se enfrentan una serie de desafíos, entre ellos están el:

- Desarrollar de forma permanente competencias y habilidades, para desempeñar roles específicos y adoptar nuevas tecnologías al trabajo.
- Generar capacidades adaptativas, para ajustarse a los cambios del entorno laboral.
- Fortalecer los servicios de intermediación laboral, para hacer más sólida y eficiente la vinculación entre ofertas laborales y buscadores de empleo.
- Mejorar la pertinencia de la oferta de formación, para que responda a las cambiantes necesidades del mundo del trabajo.

El desarrollo de competencias laborales es un proceso que tiene como objetivo mejorar las habilidades, conocimientos y actitudes de los jóvenes, con el fin de que puedan cumplir con éxito sus tareas laborales futuras. Una competencia es más que conocimientos y habilidades. Implica la capacidad de satisfacer demandas complejas, recurriendo a recursos psicosociales (incluidas habilidades y actitudes) y movilizándolos en un contexto particular.²

¹ Carta Democrática Interamericana (2001). Disponible en: https://www.oas.org/charter/docs_es/resolucion1_es.htm

² OECD (2003), "The Definition and Selection of Key Competencies Executive Summary". Disponible en: [https://one.oecd.org/document/EDU/EDPC/ECEC/RD\(2010\)26/en/pdf](https://one.oecd.org/document/EDU/EDPC/ECEC/RD(2010)26/en/pdf)

La escuela juega un papel fundamental en el desarrollo de competencias y habilidades, ya que proporciona las bases necesarias para que los estudiantes puedan prepararse para el trabajo, emprender e integrarse con éxito al mundo laboral. El desarrollo de competencias en la escuela puede abarcar variados aspectos, tales como:

Desarrollo de competencias básicas	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Lectura y escritura: comunicación efectiva, oral y escrita. ▪ Matemáticas: resolución de problemas y análisis de datos. ▪ Uso de tecnologías: manejo de computadoras, software básico, internet, etc.
Fomento de habilidades socioemocionales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Trabajo en equipo y entre equipos (redes). ▪ Comunicación asertiva. ▪ Liderazgo adaptativo, situacional y/o distribuido. ▪ Adaptabilidad, flexibilidad, capacidad de comprender el entorno y adecuarse a él. ▪ Resolución de conflictos y formas de llegar a acuerdos. ▪ Pensamiento crítico y creativo.
Formación técnica y vocacional	Algunas escuelas ofrecen talleres o programas de formación técnica que preparan directamente para ciertas ocupaciones (por ejemplo: carpintería, electricidad, enfermería, informática), otras ayudan a definir opciones vocacionales y a prepararse en áreas que resulten atractivas para los estudiantes.
Fomento de valores y ética laboral	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Responsabilidad y compromiso. ▪ Puntualidad y respeto a las normas y acuerdos. ▪ Respeto por los otros, honestidad y sentido de colaboración.
Orientación vocacional y profesional	A través de charlas, pruebas de intereses y ferias de orientación, se guía a los estudiantes para que conozcan sus aptitudes e intereses y puedan tomar decisiones informadas sobre su futuro laboral.
Proyectos, prácticas y simulaciones	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Participar en proyectos escolares, ferias científicas o simulaciones de empresa permite a los estudiantes desarrollar habilidades como la planificación, la organización y la toma de decisiones. ▪ En niveles más avanzados, algunas escuelas incluyen prácticas profesionales, actividades de aprendizaje y servicio y trabajos comunitarios.

Fuente: Elaboración propia

El desarrollo de competencias laborales se puede lograr a través de diferentes medios, como la capacitación en el trabajo, la educación dual, la tutoría y la mentoría, la

experiencia, el aprendizaje en línea, el aprendizaje y servicio, entre otros. Existe una gran variedad de herramientas, metodologías y estrategias para desarrollar competencias laborales; sin embargo, hay algunas ideas claves que pueden tomarse en consideración tanto en el mundo escolar, como en el laboral, por ejemplo:

- Diseñar planes de formación técnica vinculados con las habilidades y competencias que se quieren desarrollar en los jóvenes, de acuerdo con sus intereses y oportunidades que ofrece el entorno.
- Contar con un marco de política pública que refuerce y dirija la articulación intersectorial, revalorizar la educación técnica y vocacional, mejorar y dar mayor énfasis a la formación de docentes, orientar la educación y la formación al desarrollo de habilidades y adoptar un enfoque proactivo en la actualización estas, promover y fortalecer los programas de pasantías, prácticas empresariales y aprendizaje, entre otros (OEA, 2024).
- Fortalecer el aprendizaje y la formación en el trabajo para facilitar una transición fluida de la escuela al trabajo y fomentar el desarrollo de habilidades que respondan a las necesidades de aprendizaje de los jóvenes (OECD, 2024).
- Diseñar programas e itinerarios de aprendizaje innovadores y flexibles que fomenten el desarrollo de competencias fundamentales: las competencias sociales y emocionales, las competencias cognitivas, las competencias digitales básicas y las competencias pertinentes para lograr economías ambientalmente sostenibles, con el fin de que los jóvenes puedan contar con habilidades transferibles que les permitan enfrentar entornos donde las ocupaciones desaparecen, aparecen y se transforman continuamente (OIT, 2023, p.6).
- Proporcionar oportunidades de aprendizaje asociados a trabajos para que los jóvenes, desde la etapa secundaria, puedan aplicar y desarrollar sus habilidades y competencias en situaciones reales, lo que obliga a hacer esfuerzos por estrechar vínculos con las empresas y los sectores productivos, para generar desarrollos curriculares pertinentes a las necesidades del entorno (CEPAL, 2024, p.31).
- Fomentar el aprendizaje permanente y colaborativo durante toda la vida, generando equipos de trabajo y grupos de estudios para compartir experiencias, desarrollando mentores y/o coachees que proporcionen retroalimentación y orientación personalizada, generando un proceso de aprendizaje continuo.

b. Haz la transición al mercado laboral: un elemento clave en la integración social de los jóvenes a la vida adulta.

Integrarse al mundo del trabajo brinda cierta legitimidad y reconocimiento social, facilita la incorporación a redes más amplias, a la vez que permite participar activamente en otros ámbitos sociales, económicos y culturales. Así, el trabajo es fundamental para la integración social, la participación ciudadana y la concreción de las aspiraciones individuales de los jóvenes, a la vez que les posibilita insertarse y contribuir a la economía de sus

comunidades. Por tal razón, cuando hay una inserción laboral endeble de los jóvenes se ve afectado su propio bienestar y algunos elementos clave del desarrollo socioeconómico en general. En este sentido, se resalta la necesidad de profundizar y mejorar las estrategias de empleo juvenil y facilitar la transición escuela-trabajo, reconociendo los desafíos que enfrenta la juventud en el mercado laboral en materia de desempleo, informalidad e inactividad. Asimismo, se destacan las acciones de orientación vocacional, intermediación laboral y los servicios públicos de empleo, entre otros, donde los Ministerios de Educación y Trabajo pueden trabajar de manera conjunta³.

En esta misma línea, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la Organización de los Estados Americanos (OEA) ha desarrollado un marco ético y normativo fundamental para la formación y el trabajo de jóvenes, en contextos tanto educativos como laborales. La CIDH (2011) señala que el respeto a la dignidad y los derechos humanos de niños y adolescentes es esencial para promover su desarrollo integral y participación laboral justa.

Este enfoque ético vincula el desarrollo de competencias laborales con la formación en principios que guían el comportamiento responsable, el respeto a la diversidad y la participación activa en la sociedad.

De esta forma, la OEA, a través de la CIDH y otros organismos vinculados, busca que la ética sea un componente central en la formación y trabajo juvenil, creando entornos laborales respetuosos y justos que favorezcan la plena realización de las potencialidades de los jóvenes. Con esto, reafirma la necesidad de transformar las prácticas formativas y laborales para integrar formación ética junto a habilidades técnicas, promoviendo la construcción de una ciudadanía activa y responsable, que respete los derechos humanos y contribuya a sociedades más justas.⁴

Por otra parte, la transición hacia la postpandemia impactó con fuerza a los trabajadores de América Latina, sobre todo a los más jóvenes. En el año 2023, la tasa de desocupación de los jóvenes entre 15 y 24 años fue tres veces superior a la de los adultos, mientras que su tasa de ocupación fue 21 puntos porcentuales menor. Además, la tasa de informalidad de los jóvenes en la región ha sido 1,3 veces superior a la de los adultos, lo que revela brechas de empleo, participación e informalidad, junto con varias otras dimensiones de la calidad de empleo que son permanentes y estructurales (OIT, 2024). A esta realidad

³ OEA (2024). El mundo del trabajo en las Américas: Reflexiones y recomendaciones sobre las grandes prioridades de la región. Disponible en: <https://www.rialnet.org/?q=es/MundodelTrabajoAmericas>

⁴ Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la OEA. (2011). Justicia juvenil y derechos humanos en las Américas [Informe]. <https://www.oas.org/es/cidh/infancia/docs/pdf/justiciajuvenil.pdf>

se suman otros desafíos para los jóvenes que no participan en el mercado laboral. Por cada tres jóvenes que trabajan, uno no estudia ni trabaja en forma remunerada.

En este sentido, el concepto de inserción laboral puede aplicarse a situaciones diferentes; cada día es más frecuente encontrar que las personas cambien de trabajos y deban adaptarse a nuevos escenarios ya sea por razones personales, como cuando se está comenzando una carrera, o la necesidad de enfrentar desafíos personales al enfrentar historias de vida que obligan a desplazarse, o bien regresar al mercado laboral después de una pausa.

Es importante destacar, por otra parte, la necesidad de adaptarse a nuevas realidades y entornos, producto, por ejemplo, de los avances tecnológicos y transformaciones que influyen las dinámicas del trabajo a nivel global y de la región y que implican tanto en la destrucción de puestos de trabajo como su creación (OEA, 2024 p. 14). En todos los casos, es importante comprender que cada trayectoria es única y que las oportunidades de empleo pueden surgir de diversas formas que, con el apoyo adecuado y el empleo de estrategias efectivas, pueden marcar una gran diferencia.

Existe una amplia categoría de jóvenes que, terminados sus estudios, no logran insertarse en el ámbito laboral, generando situaciones de desconexión y la sensación de no pertenecer al mundo educativo ni al laboral. Los factores determinantes que pueden explicar la existencia de estos grupos son un reflejo de los desafíos del sistema educativo y de las adversas condiciones de inserción laboral con que los jóvenes se enfrentan, así como de una marcada segmentación en el trabajo y en las labores de cuidado.

Sin duda, el análisis de la transición entre la escuela y el trabajo se ha hecho cada vez más complejo. La mayoría de los jóvenes no sigue las etapas habituales de estudio, búsqueda de empleo y trabajo, sino que su situación cambia con frecuencia. Por este motivo, los indicadores tradicionales de análisis del mercado laboral deben combinarse con otros que permitan llevar a cabo un análisis comprensivo de la dinámica de este período e identificar qué elementos facilitan o dificultan la plena inserción laboral de los jóvenes (Gálvez-Gamboa, 2023).

En este proceso, el papel del Estado y la participación de distintos actores es primordial para facilitar transiciones exitosas de la escuela al trabajo, fortalecer instancias de dialogo multisectorial incorporando perspectivas locales, regionales y sectoriales e implementar un conjunto integral, coherente y coordinado de políticas públicas y generar pasarelas o puentes entre el sistema de educación formal, el sistema de formación para el trabajo, y todos los niveles educativos para permitir a las personas una transición fluida entre dichos sistemas y un reconocimiento de sus aprendizajes (OEA, 2024, p.30).

Para la mayoría de los países de las Américas, el empleo y la integración social de los jóvenes aparece como una alternativa priorizada en las agendas nacionales; de hecho, en los últimos años se han implementado un conjunto variado de iniciativas en materia de políticas, planes y programas con el objetivo de mejorar la empleabilidad de los jóvenes⁵ (BID, 2020).

Avanzar hacia el logro de transiciones exitosas entre la escuela y el trabajo implica disminuir la incertidumbre que caracteriza este período y empezar más rápidamente con la generación de experiencias relevantes para trayectorias laborales ascendentes.

c. Desarrolla la alfabetización financiera y responsabilidad ciudadana.

Uno de los ejes claves para lograr el éxito de las trayectorias laborales de los jóvenes es contar con una adecuada alfabetización financiera y responsabilidad ciudadana, por lo que el desarrollo de habilidades de este tipo se ha convertido en una prioridad. Incorporar estos temas en los procesos de enseñanza es una tarea impulsada por un amplio espectro de organismos internacionales que reconocen su importancia para el desarrollo, la reducción de la pobreza y la formación de ciudadanos informados y comprometidos.

- La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) promueve la alfabetización financiera como una competencia esencial desde edades tempranas; fomenta su integración en los sistemas educativos formales y destaca su papel en la toma de decisiones responsables en contextos económicos cada vez más complejos (OECD, 2020).
- El Banco Mundial vincula la educación financiera con la inclusión social y el empoderamiento económico y considera que la alfabetización financiera es clave para fomentar la estabilidad económica y reducir la pobreza (World Bank, 2014).
- La OEA, a través de diversos órganos y programas, propicia activamente la alfabetización financiera y ciudadana, principalmente desde el enfoque de inclusión financiera y educación para la ciudadanía democrática. En este sentido, cuenta con el programa RIPSIO (Red Interamericana de Protección Social) desde donde se han

⁵ Al respecto ver:

Brasil: Programa Joven Aprendiz, que promueve el acceso al empleo formal para jóvenes de entre 14 y 24 años mediante la formación técnico-laboral.

Chile: Subsidio al Empleo Joven (SENCE) y programas del INJUV para inclusión laboral y desarrollo de habilidades.

Colombia: SENA Jóvenes en Acción para capacitación técnica y formación dual.

Argentina: Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, que articula formación, pasantías y orientación laboral.

impulsado conferencias y alianzas enfocadas en la inclusión financiera como motor para el crecimiento económico y social (RIPSO, 2014).

- El programa “Fortalecimiento de los Principios Democráticos a través de la Educación y el Diálogo de Políticas” promueve currículos y formación docente para involucrar a estudiantes en la participación democrática, con énfasis en diálogo, discurso político y acción colectiva. La alfabetización digital es impulsada como soporte para la cohesión social y se orienta a mejorar el acceso a la información y los servicios financieros y democráticos (OEA, 2023).

De esta forma, la OEA articula un enfoque integral que abarca:

- Inclusión financiera: acceso + manejo responsable del dinero.
- Educación ciudadana: fomento de valores, derechos, deberes y participación democrática.
- Alfabetización digital: clave para potenciar ambas áreas.

Estas acciones pueden resumirse como: *capacitar para incluir; formar para participar; digitalizar para abarcar.*

Los organismos internacionales coinciden en considerar que la alfabetización financiera y ciudadana debe ser una prioridad educativa. Invertir en estas competencias no solo fortalece a los individuos, sino que contribuye al bienestar colectivo y a la construcción de sociedades más justas y sostenibles. Por último, dentro de las recomendaciones de estos organismos se pueden destacar:

- Incluir programas de alfabetización financiera y ciudadana en los currículos escolares.
- Promover alianzas entre gobiernos, instituciones educativas y organismos internacionales.
- Fomentar una participación ciudadana, activa y crítica desde temprana edad.

d. Reflexiona sobre la vocación y el trabajo desde la escuela.

Muchos jóvenes se podrían plantear *qué camino elegir: el trabajo como forma de sobrevivir o el trabajo como vocación*. Esta decisión contribuye a iniciar un debate constructivo con los estudiantes desde la época escolar.

Una posible respuesta a este planteamiento es que no necesariamente hay que elegir entre dos caminos, sino que se puede desarrollar un proceso reflexivo donde se unan los intereses personales, las habilidades y competencias técnicas y sociales, y la realidad del mercado laboral presente y futuro.

Elegir una profesión u oficio es un paso importante en la transición de la educación al mundo del trabajo y requiere tomar decisiones importantes. La vida laboral abarcará buena parte de la vida adulta, lo que no significa que se permanecerá estático en un puesto o profesión. Adaptarse a los constantes contextos de cambios también requiere flexibilidad para enfrentar cambios que, tal vez, exijan buscar otro empleo o una nueva profesión.

En vista de la rápida evolución del mundo del trabajo, vinculada con los cambios demográficos, climáticos y tecnológicos, es necesario estar preparados para enfrentar y gestionar dichos cambios, ya sea desarrollando competencias, aprendiendo continuamente a lo largo de la vida y siendo conscientes de nuevas oportunidades (OIT, 2021, p. III).

Los jóvenes de hoy (generación Z o centennials)⁶ se caracterizan por un mayor nivel de exigencia hacia los lugares de trabajo: salarios más altos, más tiempo libre, flexibilidad para trabajar de forma remota y mayor responsabilidad social y ambiental, lo que significa un cambio fuerte de expectativas y prioridades en relación con generaciones anteriores. Los jóvenes insisten en que es necesario motivarlos a descubrir y seguir sus pasiones. Consideran que la formación profesional, con su enfoque práctico y específico para el empleo, puede facilitar la transición de la escuela al trabajo (OECD, 2024 p. 28).

Ante esta situación, es importante que desde la escuela se pueda comenzar el proceso de reflexión acerca de qué área del mundo laboral se acerca más a los sueños y expectativas de cada uno de los jóvenes, para lo cual es importante generar espacios de ayuda en el proceso de descubrimiento de sus vocaciones. Dicho proceso incluye alguno de los siguientes aspectos:

- Conocerse a uno mismo, entendiendo sus intereses, habilidades, valores y personalidad.
- Identificar lo que apasiona y lo que se disfruta haciendo, incluso en el tiempo libre.
- Reconocer las fortalezas y habilidades naturales, y buscar oportunidades para aplicarlas.
- Relacionar a sus intereses con áreas del mundo laboral que los puedan satisfacer de mejor manera.

La escuela puede ofrecer a los estudiantes un amplio panorama sobre la realidad del mercado laboral y de las competencias que esta demanda a sus trabajadores. Puede además contribuir proporcionando orientación a los alumnos y asesoramiento profesional, entre otras cosas, colaborando con los empleadores mediante visitas a los lugares de trabajo, charlas sobre carreras profesionales y visitas de observación, y facilitando

⁶ Se conoce como generación Z a los nacidos entre 1997 y 2012.

información sobre las competencias más demandadas en el mundo laboral y la relación entre la educación y el empleo (OECD, 2024 p. 32). Además, es fundamental que facilite y ayude en el proceso de reflexión individual para conocer aquellas fortalezas y debilidades, habilidades y destrezas que posee cada uno de los jóvenes y permitir unir exitosamente ambos aspectos.

Bibliografía

- Banco Interamericano de Desarrollo (2020). Empleos para los jóvenes en América Latina: retos y oportunidades. BID.
<https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Empleos-para-los-j%C3%B3venes-en-Am%C3%A9rica-Latina-Retos-y-oportunidades.pdf>
- Banco Mundial (2023). World Bank Education Statistics (EdStats).
<https://datatopics.worldbank.org/education/>
- Berardi, F. (2007). Generación post alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo, Buenos Aires, Tinta Limón, Segunda bifurcación.
- Carta Democrática Interamericana (2001). Disponible en:
https://www.oas.org/charter/docs_es/resolucion1_es.htm
- CEPAL (2024). Estudio prospectivo del empleo juvenil en América Latina. La educación y la formación para el trabajo como eje clave, p.93.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la OEA. (2011). Justicia juvenil y derechos humanos en las Américas [Informe].
<https://www.oas.org/es/cidh/infancia/docs/pdf/justiciajuvenil.pdf>
- Gálvez-Gamboa, F.A. y Pinochet-Quiroz, P. (2023). Determinantes de la transición de la escuela al trabajo en Chile. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, vol. 21, núm. 1, pp. 119-138.
- OEA (2024). El mundo del trabajo en las Américas: Reflexiones y recomendaciones sobre las grandes prioridades de la región. Disponible en:
<https://www.rialnet.org/?q=es/MundodelTrabajoAmericas>
- OEA (2023). Plan de Trabajo de la Comisión Interamericana de Educación 2022-2025.
- OECD (2003), “The Definition and Selection of Key Competencies Executive Summary”. Disponible en:
[https://one.oecd.org/document/EDU/EDPC/ECEC/RD\(2010\)26/en/pdf](https://one.oecd.org/document/EDU/EDPC/ECEC/RD(2010)26/en/pdf)
- OECD (2020). OECD/INFE 2020 International Survey of Adult Financial Literacy.
- OECD (2024), *OECD Youth Policy Toolkit*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/74b6f8f3-en>.
- OIT (2021). ¿Cómo elegir mi futura profesión? Guía detallada para las personas que buscan empleo, Suiza, p.32.
- OIT (2024). Retos y oportunidades: El futuro del trabajo juvenil en América Latina.
- RIPSO / OEA (2014). Conferencia “Alianzas para la Inclusión Financiera” (2014): papel central de educación financiera para el uso responsable.

UNESCO, UNICEF & CEPAL (2021). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19.
<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/46878>
World Bank (2014). Enhancing Financial Capability and Inclusion in Developing Countries.

Caso para debatir:
SÉ PRODUCTIVO
Participación, juventud y trabajo.

José y Francisca se encuentran en el último año de secundaria; están en un momento crucial de sus vidas, donde las decisiones que tomen ahora tendrán un impacto significativo en su futuro.

José solo piensa en integrarse al mundo laboral, ya que necesita ayudar a su familia y buscar una forma de obtener independencia económica, además cree que es una buena forma de adquirir experiencia laboral que le ayude a definir mejor sus intereses y así en el futuro, contar con recursos y algo más de claridad acerca de sus habilidades para proseguir algún tipo de estudio o cursos técnicos que le permitan entrar rápidamente al mercado laboral. Para lograrlo, está investigando sobre oportunidades de empleo en su comunidad y considerando qué habilidades son más demandadas actualmente.

Francisca, por su parte, está reflexionando sobre su vocación, lo cual es un proceso importante y valioso. Ella quiere seguir estudiando, ya que tiene el apoyo de sus padres y una gran motivación. Para saber el tipo de estudios que quiere realizar, se ha dedicado a efectuar pruebas vocacionales tanto en su escuela, como en programas en línea, a los que ha podido acceder gratuitamente. Además, ha hablado con orientadores, académicos y profesionales del área científica, que le interesa explorar. Está tratando de identificar las áreas y temas que más le apasionan, además de investigar los diferentes caminos educativos —como universidades, institutos técnicos o programas especializados puede ayudarla a tomar una decisión informada.

Ambos podrían apoyarse mutuamente. José podría contarle a Francisca sobre las habilidades prácticas necesarias en el trabajo para ayudarla a visualizar cómo se aplica la teoría al mundo real; mientras que Francisca podría guiar a José hacia recursos educativos o cursos cortos relacionados con sus intereses laborales. En este punto crucial en sus vidas, pueden recordar la importancia de mantenerse abiertos ante distintas posibilidades y no tener miedo al cambio; lo importante es seguir explorando hasta encontrar el camino adecuado para cada uno.

Preguntas orientadoras:

1. ¿Con cuál de los dos personajes se identifica más? ¿Por qué?
2. ¿Qué factores deberían tener en cuenta los jóvenes al momento de elegir entre trabajar o seguir estudiando?
3. ¿Cómo influye el contexto familiar y social en las decisiones que toman los jóvenes?
4. ¿De qué forma pueden apoyarse mutuamente jóvenes como José y Francisca, que tienen planes diferentes?
5. ¿Por qué es importante que los jóvenes participen activamente en la construcción de su futuro (ya sea informándose, preguntando, explorando)?
6. ¿Qué tipo de orientación o programas le gustaría que ofreciera su escuela para ayudarlos en estas decisiones?